

María Clara López Beltrán, historiadora boliviana, colega y amiga entrañable

María Clara López Beltrán nació en La Paz, un 15 de diciembre de 1951, años en los que Bolivia pasaba por profundos cambios. En ese contexto, María Clara se educó en el colegio Inglés Católico, ubicado en la calle Murillo, en plena zona central de la ciudad. Su familia, de origen español, compró, en 1942, la fábrica de pan y golosinas “La Estrella”, que se convirtió en una de las marcas tradicionales del país. Así, aprendió a amar a este país que acogió a su familia, inicialmente en la región de los Yungas; como a muchas otras que arribaron en las décadas posteriores a la Guerra Civil española, y que apostaron por quedarse en Bolivia.

El camino de María Clara cruzó en los años 70 por la Universidad Mayor de San Andrés, UMSA, formando parte de una de las primeras promociones (1976) de la Carrera de Historia, fundada en 1966. Docentes, compañeros, amigos y colegas suyos fueron tantos otros historiadores bolivianos con quienes compartió el amor por la disciplina. Allí, don Alberto Crespo se convirtió en su mentor iniciándola en la pasión por la documentación y la historia colonial, mostrando sus primeras armas, como ha mencionado

Víctor Peralta, en la revista “Historia y Cultura”. Más adelante, “Clarita”, para quienes la conocieron y le expresaban su cariño, estudió el grado de maestría en la Universidad de Turín, Italia, para posteriormente completar su formación con un doctorado bajo la guía de Herbert Klein en la Universidad de Columbia, NY. De esa manera, la Dra. López Beltrán formó importantes lazos de amistad e investigación tanto en Italia como en Estados Unidos y otras latitudes con las que se conectó a lo largo de su carrera. A la par que cursaba sus estudios, obtuvo la cátedra de Historia de América Colonial en su querida Carrera de Historia de la UMSA, y enseñó en las universidades donde se especializó, así como en otras de América Latina.

Emprendió una prolífica producción que la llevó a internarse en el espesor de la historia boliviana. Publicó *Biografía de Bolivia: un estudio de su historia* (1993); su tesis de doctorado, *Alianzas familiares: élite, género y negocios en La Paz siglo XVII*. (1998, 2012); así como biografías de personajes, traduciendo la obra de Marcela Filipa, *Hubiera sacudido las montañas, Georgina Levi en Bolivia, 1939-1946*

(2005); o *A carretón y canoa. La aventura científica de Luigi Balzán en Bolivia y Paraguay, 1885-1893* (2008). Su obra da cuenta de una gran versatilidad y amplitud en su formación académica. En sus últimos años sumó a su obra, *La ruta de la plata. De Potosí al Pacífico, caminos, comercio y caravanas en los siglos XVI y XIX* (2016). Las fotografías incluidas en él muestran su metódica producción y un instante de su mirada. Una mirada atenta, inquisitiva, analítica, pero también amante de sus paisajes, de su gente, de su historia. Para escribirlo viajó incansablemente. Recorrió todos aquellos paisajes y caminos presentes en su texto. No se contentó con leer las descripciones de cronistas o geógrafos para identificar las rutas de la plata potosina, enrumbó por los caminos e identificó cada uno de los espacios que nos describe.

En las dos últimas décadas construyó una red de investigación y de amistad como parte del proyecto *La modernidad colonial en Los Andes: un estudio comprensivo de la reducción general del Virrey Toledo*, coordinado por el Prof. Akira Saito del Museo Nacional de Etnología de la Universidad de Osaka, Japón. El 2016, organizó en La Paz el Simposio Internacional *Las reducciones toledanas en perspectiva comparativa y multidisciplinaria*, en el que participaron especialistas de varias universidades del mundo. Con

estancias y viajes, Clara llegó a tener un cariño especial por Japón.

Al margen de sus investigaciones, impulsó la especialización de los estudiantes de la Carrera de Historia y de otros profesionales promoviendo cursos, como por ejemplo el *Seminario de Diplomacia del documento de los siglos XV-XVII*, dictado en el Museo Nacional de Etnografía y Folklore, MUSEF, con la participación del Dr. José Miguel López Villalba de la Universidad Nacional de Educación a Distancia de España, UNED. Asimismo, impulsó varios proyectos de archivística como ha destacado el historiador Luis Oporto, haciendo hincapié en que “su incansable compromiso con la preservación del patrimonio documental es ampliamente reconocidos hasta hoy”.

María Clara López Beltrán fue miembro de número de la Academia Boliviana de la Historia, de la Academia Boliviana de Ciencias Genealógicas y Heráldicas, y de la Sociedad Boliviana de Historia. Su detallado tratamiento de las fuentes, su meticulosa investigación y elaboración de la información, le valieron el ingreso a estas instituciones y, además, su participación en distintos institutos de investigación en Italia, Japón y España, entre otros, la convirtieron en una de las historiadoras bolivianas reconocida a nivel internacional.

Clarita se nos fue pronto, nos dejó un 13 de junio de 2024. Vivió 72 años prolíficos en investigación, amistades, congresos, especializaciones, proyectos individuales y colectivos. Llevó el nombre de Bolivia a distintas

universidades con las que estuvo vinculada. Nos legó sus palabras, su calidez, su generosidad. Reconocer su voz, su militante amor por Bolivia y su historia, leerla siempre, es el mejor homenaje que podemos hacerle.

*Escrito a tres meses de su partida,
13 de septiembre de 2024.*

Ana María García